



## 6. EXILIO Y OCUPACIÓN

Más de 190.000 refugiados saharauis siguen sufriendo desde hace casi 30 años las consecuencias de la debilidad de la ONU para hacer cumplir la legalidad internacional a Marruecos y la indiferencia y la falta de voluntad de España para influir en una solución justa y pacífica del conflicto en el que se encuentra su ex-colonia (el antiguo Sahara Español).

La situación de los derechos humanos en el territorio ocupado por Marruecos es alarmante, tal y como han denunciado diversos organismos internacionales, debido a constantes detenciones, torturas y desapariciones por parte de las autoridades marroquíes, tal y como han denunciado numerosos organismos internacionales (ver Informes anuales de Amnistía Internacional). En noviembre de 2003 el Comité de la ONU contra la tortura expresó su preocupación por el aumento de denuncias de tortura y por la considerable ampliación del límite de la detención preventiva. Actualmente existen 526 desaparecidas sobre las que, según el Informe de Amnistía Internacional de 2004, *“las autoridades no facilitaron a los familiares y menos aún admitieron ningún tipo de responsabilidad. No se procesó a ninguna de las personas que habían ordenado o llevado a cabo las desapariciones. Al parecer, algunos de los responsables perpetraron graves violaciones de derechos humanos durante mucho tiempo, y entre ellos figuraban personas que eran todavía miembros, o incluso altos cargos, de las fuerzas de seguridad”*. No hay que olvidar que Marruecos es un país donde el 22% de la población se encuentra en el paro y donde el analfabetismo afecta a más de la mitad de los ciudadanos. La pobreza aumenta (casi el 20% de los marroquíes viven hoy por debajo del umbral de pobreza, cifra que en 1991 era del 13%) mientras su monarca posee una fortuna personal calculada en 86.000 millones de pesetas. Por su parte, con muchos menos recursos y desde el olvido de la comunidad internacional, la RASD ha conseguido eliminar el analfabetismo en los campamentos de refugiados y en la zona del territorio que está bajo su control.

Frente a un régimen tiránico y que no garantiza el bienestar de sus ciudadanos el pueblo saharauí no renunciará nunca a sus legítimas y justas reivindicaciones para lograr vivir en libertad y democracia en el territorio que les fue salvajemente arrebatado en 1975.

### ■ **La solidaridad y la cooperación internacional con la RASD y con el pueblo saharauí.**

La larga lucha por la independencia del pueblo saharauí ha estado, y sigue estando, amparada por una gran red internacional de solidaridad, sobretudo en España, aunque también en el resto de Europa, Australia, Asia y América del Norte y del Sur. Anualmente se celebra en alguna capital europea una reunión de todas las organizaciones y asociaciones de apoyo y solidaridad con el pueblo saharauí, que sirven para coordinar y evaluar la cooperación que se lleva a cabo, sobretudo en cuestiones políticas y humanitarias, y para hacer frente a los nuevos retos en la lucha del pueblo saharauí. Esta red de apoyo ha sido fundamental para el mantenimiento de las reivindicaciones del pueblo saharauí, puesto que en el terreno humanitario han significado el principal sustento para la RASD y para la población saharauí refugiada en los campamentos de Tindouf. La solidaridad internacional ha sido sobretudo



importante en el terreno de la ayuda material humanitaria, puesto que los recursos destinados por ACNUR y por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de Naciones Unidas no han sido suficientes para cubrir las necesidades más básicas de la población saharauí de los campamentos de Tindouf. Así, gracias a la cooperación internacional se han podido llevar a cabo satisfactoriamente diversos proyectos en los campamentos de refugiados (dispensarios, escuelas de educación especial y establecimiento de locutorios telefónicos para comunicar a los refugiados con sus familiares que viven en las zonas bajo ocupación marroquí, entre otros proyectos).

Esta cooperación también ha sido importante en el terreno político y se ha concretado en el apoyo de los distintos grupos parlamentarios que, en España, en Cataluña y otras Comunidades Autónomas, prestan apoyo a la causa saharauí. Asimismo en el Parlamento Europeo existe el Intergrupo "Paz para el Pueblo Saharauí".

La cooperación de la RASD con otros Estados ha hecho posible que, hoy en día, miles de jóvenes saharauíes reciban formación técnica y universitaria en diferentes países. Para cursar los estudios superiores el gobierno de la RASD envía a sus mejores estudiantes a estudiar al extranjero con becas concedidas por países amigos, sobretodo Cuba, Argelia y Libia (la enseñanza primaria y secundaria depende del Ministerio de Enseñanza de la RASD). Existen también en cada Wilaya (o "provincias" en las que se dividen los campamentos saharauíes) centros de formación de mujeres y escuelas de educación especial.

Por su parte las diferentes asociaciones de solidaridad con el pueblo saharauí que existen en España realizan cada año el programa "Vacaciones en paz", que consiste en acoger en familias españolas durante los meses de verano a niños y niñas que provienen de los campamentos de refugiados. Estas acciones son importantes para dar a conocer a estos niños y niñas otras formas de vida diferentes a la de los campamentos de refugiados y también para concienciar a la población española de la problemática en la que se encuentran estos niños y sus familias. Otro aspecto importante de esta cooperación es el hermanamiento de ciudades saharauíes con ciudades europeas (principalmente españolas, pero también italianas y francesas).